



CONSEJO FEDERAL DE INVERSIONES

34314

11/12

PROGRAMA DETERMINACION DE ESPACIOS DIFERENCIADOS

Estudios Especiales: Comportamiento Socio-Económico de los Valles Calchaquíes. Elementos de Diagnóstico y Propuesta de trabajo para un Plan de Desarrollo. Doc. Trabajo N°3

María Emma CORVI
María PEREZ BARRERO

F 311
F 312
F 33.4
G 2120
M 22
NOA
Calamarca
Salta
Tucuman

DIRECCION DE DESARROLLO ECONOMICO Y ESTUDIOS BASICOS
AREA DE ESTUDIOS BASICOS

Buenos Aires, setiembre de 1988

COMPORTAMIENTO SOCIO-ECONOMICO DE LOS VALLES CALCHAQUIES

- I. Recursos Naturales y Actividades Primarias
- II. La Actividad Industrial
- III. Empleo y Condiciones de Vida
- IV. La Dinámica Demográfica

F. 331.4
6 210
B

I. RECURSOS NATURALES Y ACTIVIDADES PRIMARIAS

Esta subregión del Noroeste Argentino se desarrolla como una angosta franja longitudinal integrada por dos valles, el de los ríos Calchaquí y Santa María, que confluyen para dar origen al río Guachipas que recorre el Valle de Lerma.

Enmarcada por el alto relieve puneño y la sierra del Cajón por el oeste y la Cordillera Oriental por el este, comprende cinco departamentos del oeste salteño -La Poma, Cachi, Molinos, San Carlos y Cafayate-, el oeste del departamento de Tafi en Tucumán y el de Santa María en el norte de Catamarca.

Estos Valles, baluartes de la ocupación diaguita hasta el siglo XVII, constituyeron posteriormente un importante lugar de paso en el arreo de mulas al Alto Perú, lo que permitió la expansión de su economía en relación con la provisión de alimentos, tejidos y pasturas para engorde del ganado.

La ruptura de este modelo y las escasas posibilidades de inserción en la economía agroexportadora, restringieron las actividades de esta área a una producción en gran parte de subsistencia, cuyos efectos más directos han sido el estancamiento económico, el decrecimiento poblacional y las deficientes condiciones de vida de la población.

La posterior inserción de algunos productos agrícolas en los circuitos de comercialización regional/nacional e incluso internacional, ha permitido quebrar parcialmente las situaciones negativas apuntadas, hecho observable en la lectura departamental a lo largo del tiempo, de las principales variables socio-económicas.

La aptitud del medio natural del área para el desarrollo de actividades productivas primarias se halla fuertemente condicionada por la aridez reinante, la escasez de recursos hídricos, la reducida superficie de suelos aptos para agricultura, y las restricciones térmicas existentes que reducen el espectro de cultivos posibles a los Valles más elevados.

La más alta aptitud agrícola se desarrolla en los fondos del valle donde también se realiza en menor grado ganadería intensiva, en tanto que la actividad ganadera extensiva, generalmente trashumante, ocupa las áreas marginales de los oasis de riego y los valles pedemontanos.

Sumado a estos limitantes de origen natural, otros factores actúan negativamente sobre el desarrollo productivo de estos valles.

El tamaño de las explotaciones agropecuarias, caracterizado por el predominio de predios minifundistas, los sistemas de comercialización imperantes, la carencia de eficientes obras de captación del recurso hídrico junto a la precariedad de la infraestructura de riego, y las deficiencias en las redes de circulación que reducen la accesibilidad de distintas áreas productoras, son algunos de los condicionantes más relevantes.

La superficie bajo riego en esta área está compuesta por aproximadamente 16.000 ha. en los departamentos salteños (un 8% de la superficie regada provincial) y 2.500 ha. en Santa María (7,5% de la superficie regada en Catamarca).

Si sumamos a estas cifras las 500 ha. regadas en el área tucumana, la dotación de riego involucra alrededor de 19.000 ha.

La superficie sembrada en los valles ha experimentado desde los años '70 una paulatina reducción -hallándose actualmente bajo cultivo efectivo aproximadamente la mitad de la superficie con infraestructura de riego. Este proceso no se produjo en formas similares en todos los departamentos, ni operó sobre todos los cultivos.

La estructura productiva entre 1970 y los primeros años de la presente década(*), muestra un proceso de disminución del peso relativo de los cultivos extensivos de subsistencia (alfalfa, maíz, trigo) frente al avance de los comercializables a nivel regional o nacional (vid, pimiento, comino, tomate),

(*). Comprende la totalidad de los departamentos involucrados con excepción de Tafí del Valle.

mientras que los restantes productos, básicamente hortalizas, frutales y aromáticas, triplican su participación en el período, indicando un incipiente proceso de diversificación. A grandes rasgos este comportamiento de la estructura responde a decrecimientos en la superficie cultivada con vid, comino, cereales y forrajeras y a incrementos en el pimentón y frutales.

A nivel departamental estos procesos coinciden parcial o totalmente incidiendo para ello restricciones del medio natural, el tipo de tenencia y tamaño de las explotaciones, el nivel de la infraestructura existente para la producción, etc. En base a las consideraciones expuestas, el departamento de Cafayate, se diferencia claramente por su perfil productivo basado en el cultivo del vid, producto que apoyó básicamente su crecimiento experimentado especialmente entre los años 1970 y 1976.

La baja incidencia de explotaciones menores a 5 ha. que presenta este departamento y que lo diferencian de los restantes del oeste provincial, se refleja en la concentración (en términos de superficie) que presenta el cultivo de vid en explotaciones superiores a las 50 ha., en su mayor parte integradas con las bodegas y cuya producción es destinada al mercado nacional y eventualmente internacional.

Por otra parte cobran aquí relevancia las superficies destinadas a cultivos forrajeros que sustentan la cría de vacunos en el área.

Los restantes departamentos salteños se caracterizan por destinar entre el 40 y el 90% de su superficie a alfalfares, en relación con el desarrollo que adquiere la cría de ganado lanar en los mismos.

La superficie restante es destinada en su mayor parte a cultivos de pimentón y comino, excepto en San Carlos donde cobra cierta relevancia el cultivo de vid con características de concentración en predios de mayor superficie, similares a las de Cafayate.

Todos estos departamentos han experimentado importantes reducciones en sus superficies sembradas, tanto en los cultivos de subsistencia como en los restantes, excepto la vid.

La concentración de explotaciones minifundistas en esta área -entre el 50 y el 75%- coincide con la alta incidencia de no propietarios en esos estratos, hecho que condiciona las posibilidades de mejoramiento productivo del área.

El departamento de Santa María en Catamarca, presenta una mayor diversidad basada en el cultivo del pimiento de creciente importancia en el período analizado, al que se suman la expansión de hortalizas (papa, tomate), frutales y vid, en detrimento de los cultivos extensivos, pero con aumentos netos en la superficie total cultivada.

Los predios menores a 5 ha. constituyen aquí el 46% de las explotaciones con un alta incidencia de propietarios.

Funcionando en estrecha vinculación con este departamento, en el área tucumana de los Valles Calchaquies se riegan alrededor de 500 ha. destinadas en su mayor parte a cultivos de subsistencia, cobrando relevancia además el pimiento, tomate, papa y vid que se venden en Santa María o en localidades menores. Existe en esta área una marcada preponderancia de explotaciones minifundiarias en manos de arrendatarios o aparceros que comúnmente utilizan los excedentes del consumo familiar como trueque o intercambio con las explotaciones vecinas.

En general para toda la zona fuera de las áreas cultivables, cobra relevancia el pastoreo extensivo de ganado ovino y caprino, ligado a posteriores usos de la lana en la elaboración de tejidos tradicionales, características de estos valles. La actividad minera carece de relevancia, centrándose en pequeños emprendimientos de carácter artesanal.

Constituyendo la agricultura la actividad central de los valles, y generando una mayor demanda de mano de obra en forma estacional, los trabajadores agrícolas emplean el resto del año en llevar a pastorear el ganado (generalmente de su propiedad) o descienden a los valles cálidos para la zafra azucarera, la cosecha de tabaco o en busca de ocupación en las ciudades, constituyendo estos destinos, en muchas ocasiones, el punto inicial de la emigración definitiva.

II. LA ACTIVIDAD INDUSTRIAL

La actividad industrial de los Valles Calchaquíes reviste escasa importancia y mayoritariamente se refiere a la industrialización de la vid y del pimiento.

Hacia 1985 las subáreas salteña y catamarqueña de los Valles contaban con 146 establecimientos que ocupaban un total de 408 personas. Salvo algunos pocos establecimientos, en general la actividad reviste el carácter de artesanal predominando formas familiares de organización de la producción, reducido tamaño de los establecimientos, e índices de asalarización, de productividad y salarios medios sensiblemente más bajos a los registrados por el promedio de la actividad manufacturera de las provincias involucradas.

El patrón locacional muestra alta concentración, reuniendo los departamentos de Cafayate y San Carlos el 57% de los establecimientos y el 67% de la ocupación industrial. Les sigue en importancia Santa María con el 33% de las plantas y apenas el 24% del empleo sectorial. Estos tres departamentos presentan asimismo los mejores indicadores de comportamiento de la actividad en los Valles.

Como se mencionara al principio los eslabonamientos agrícola-industriales se limitan a la vitivinicultura -Cafayate, San Carlos y Santa María- y a la producción de pimentón dulce -Santa María-. Ambos se orientan al mercado nacional y en el caso de los vinos se agrega el mercado internacional. La ciclicidad de las actividades constituye una característica a tener en cuenta, así como la fuerte diferenciación del capital prevaleciente entre las distintas etapas que conforman los dos subsistemas. En la tipología de agentes proveedores de materia prima predominan los productores minifundistas, con bajos niveles tecnológicos y de productividad, cuya producción es vendida a un número reducido de compradores, que además generalmente producen también materia prima. Esto último favorece aún más la determinación del precio y condiciones

de venta de la producción minifundista, en general de menor calidad con relación a la originada en los establecimientos integrados.

Las relaciones entre agentes económicos con distinto tamaño de capital a lo largo de las sucesivas etapas de producción se refleja en una baja capacidad de acumulación de los productores minifundistas a través de una fuerte transferencia de excedente económico hacia los agentes que lideran las siguientes etapas. En algún caso se dan situaciones de concentración de la propiedad de un establecimiento vitícola y pimentonero en una misma firma, lo cual posibilita ventajas adicionales en la negociación de precios y condiciones de compra frente a los productores que cultivan en su predio las dos materias primas.

En términos de la importancia de la elaboración de vinos cabe consignar que el valor de producción representa más del 60% del total del sector. La mayor parte es manejado por los establecimientos de mayor tamaño. Los restantes tienen escaso peso, revistiendo la característica de microempresas familiares que elaboran su propia producción de vid. Si bien la relevancia de la actividad a nivel nacional es escasa, el tipo de producto elaborado -vinos finos y reserva- y las condiciones de calidad favorecieron su acceso al mercado internacional. En este caso la nómina de agentes que participa en la exportación se limita a los de mayor tamaño relativo.

En cuanto a la molienda de pimiento, en 1985 existían en Santa María 12 establecimientos con un total de 63 ocupados. La mayor parte de la producción primaria es absorbida por 3 molinos pimentoneros, repitiéndose en general las condiciones de fragmentación del capital y diferenciación de la capacidad de acumulación entre agentes de las distintas etapas, que antes se mencionara. La producción de Santa María es líder en el mercado nacional habiéndose registrado incluso exportaciones.

Otras actividades que completan la débil estructura industrial de los Valles se refieren a las artesanías -textiles, envasamiento de frutas, pulido de minerales- y ramas diversas de muy baja complejidad productiva.

Los escasos datos disponibles a nivel departamental del Censo Nacional Económico de 1985 permiten inferir que en la zona entre 1974 y 1985 se verificó un aumento del número total de establecimientos industriales -de 121 a 146- y del personal ocupado -de 395 a 408-, valores que implican una evolución desfavorable del tamaño medio de planta. A nivel departamental este comportamiento se localizó en Molinos y San Carlos en los cuales el crecimiento de la ocupación se operó en base a unidades de muy reducido tamaño. La caída de la ocupación industrial en Cafayate durante el período intercensal 1974-85 refleja parcialmente la evolución vitícola, seriamente afectada por la crisis que la actividad observó a nivel nacional. Este proceso habría afectado especialmente a los establecimientos de menor capacidad de acumulación.

En Santa María se observó disminución del número de establecimientos -de 63 a 48- y del personal ocupado total -de 140 a 99-. Si se asume que la producción de pimentón dulce aunque fluctuante, ha tendido a un fuerte incremento durante el período, cabría esperar que en general el segmento manufacturero afectado por el cierre de establecimientos se localice mayoritariamente a nivel de otras ramas de actividad.

En cuanto a la participación de los distintos departamentos calchaquíes en los respectivos totales provinciales cabe mencionar que en términos de personal ocupado y número de establecimientos, Santa María desmejoró su aporte a la producción de Catamarca. Lo contrario se verificó en el caso de las jurisdicciones salteñas, aunque disminuyó el tamaño medio de planta en relación a la media de la Provincia de Salta.

LAS ACTIVIDADES DEL COMERCIO Y LOS SERVICIOS

Las actividades del comercio y los servicios mostraron escaso crecimiento entre 1974 y 1985, manteniendo por tanto una muy débil situación relativa en los respectivos contextos provinciales. A excepción de Cafayate que pasó de ocupar en dichas actividades 318 personas en 1974 de las restantes jurisdicciones tendió a decrecer, en coincidencia con el estancamiento de los volúmenes de producción de la mayor parte de las activida

CONSEJO FEDERAL DE INVERSIONES

des productivas. Es probable que estos resultados sean el producto de la performance económica posterior a 1980, cuando la mayor parte de la estructura productiva de los valles entró en crisis.

III. EMPLEO Y CONDICIONES DE VIDA

La escasa valorización de los recursos locales determinando un bajo nivel general de actividad económica se refleja en las oportunidades de empleo e ingreso de la población. En 1980 la tasa de empleo(*) censal era de apenas el 27%, porcentaje al cual habrá que descontar importante margen de subempleo rural. Solo los departamentos de Cafayate y San Carlos se acercaban al promedio registrado en igual año en las dos jurisdicciones provinciales involucradas que era del 31%. Las diferenciales urbano-rurales del indicador eran significativas, alcanzando en el primer caso valores del 32% frente al 25% en el segundo.

El empleo rural asalariado absorbía en los Valles el 51% de la ocupación, nivel desventajoso en relación al resto del agro norteño. El trabajo cuenta-propista y familiar concentraba más del 40% del empleo en los Valles, revelando la preminencia del minifundio.

La inserción ocupacional de la población urbana era por cierto más favorable, coincidiendo una tasa de asalarización del orden del 72% con porcentajes del 25% de cuentapropismo y trabajo familiar. El escaso tamaño de los establecimientos industriales, del comercio y los servicios permiten sin embargo inferir bajos niveles de productividad y remuneraciones también en el segmento asalariado del empleo, característica que completa las condiciones generales de precariedad del mercado de trabajo del área.

El rol del estado provincial en el sostenimiento de una tasa relativamente alta de asalarización urbana, evidenciando por el elevado valor del indicador de concentración del empleo(**) de los Valles, es un aspecto importante a tener en cuenta. Algo similar se aplica para las áreas rurales, en cuyos aglo

(*) Tasa de empleo: relación porcentual entre el número de ocupados y la población total.

(**) Grado de concentración del empleo: relación entre el número de asalariados y número de empleadores.

merados no urbanos se asientan municipios y delegaciones de reparticiones del estado provincial.

Las características generales que reviste la oferta de mano de obra se identifican con bajos porcentajes de población en edades activas, bajas tasas de actividad y muy escasos niveles de instrucción formal.

En cuanto a la primera cuestión, debe mencionarse como factor explicativo la fuerte expulsión demográfica que en el largo plazo operó en el área. Las bajas tasas de actividad por su parte, expresan la insuficiencia de las oportunidades de empleo, factor que estructuralmente afecta la presencia permanente en el mercado de trabajo de segmentos importantes de población en edades activas, generalmente de muy bajo nivel de calificación. Mientras tanto, los bajos niveles de instrucción formal conforman un fenómeno terminal derivado del escaso nivel de desarrollo relativo. A su vez esta cuestión se convierte en una importante restricción a las posibilidades efectivas de que la puesta en marcha de nuevas actividades y/o el reordenamiento de las existentes bajo formas más capitalistas de desarrollo, involucre mayoritariamente a la población residente.

Las condiciones de oferta y demanda de empleo descritas para el total del área salteña y catamarqueña de los Valles Calchaquíes -en medida importante extensiva al área tucumana- presenta desigualdades de comportamiento interdepartamental que expresan la heterogeneidad de la estructura productiva. Esta a su vez es resultado de la diferente valorización de los recursos e inserción de las producciones en el mercado, así como del grado de diversificación de la economía agrícola.

Cafayate observa indicadores relativamente favorables en términos de asalariación de la población urbana y rural -por cierto con importante incidencia del estado como empleador- y niveles de cuentapropismo y trabajo familiar sensiblemente inferiores a los del resto del área. A nivel rural estas últimas formas de empleo alcanzaban al 19% de los ocupados, debiendo mencionarse la baja importancia relativa de los establecimientos agropecuarios de hasta 5 hectáreas -25%-. No obstante, en Cafayate hacia 1980 el 80% de su población rural presentaba necesidades básicas insatisfechas. El comportamiento

puede asociarse a la casi nula diversificación productiva del minifundio, de carácter predominantemente viñatero, cuya zafra impacta estacionalmente el nivel de actividad, restringiéndose las oportunidades de empleo e ingreso el resto del año y obligando a la población a itinerar en sus ocupaciones en los departamentos vecinos e incluso en otras provincias.

San Carlos presentaba en 1980 niveles de asalarización de su población algo inferiores a los de Cafayate -del orden del 60%- pero una mayor incidencia del trabajo cuentapropista y familiar -38%-. Casi el 50% de los establecimientos agrícolas tienen una superficie de hasta 5 hectáreas, mientras que aquellos de más de 100 hectáreas observan mayor peso relativo que el promedio de los Valles. Las actividades del minifundio se refieren principalmente a vid, comino y pimentón. El departamento concentra los mayores porcentajes de superficie ocupada del Valle con cereales y forrajeras, producciones asociadas al ganado lanar -aproximadamente el 25% del total del área bajo estudio-. En consonancia con la diversificación productiva y la evolución de las principales producciones, hacia 1980 San Carlos presentaba después de Santa María los porcentajes más bajos de población rural con necesidades básicas insatisfechas -60%-.

El departamento de Santa María se caracterizaba tanto a nivel urbano como rural por una baja tasa de asalarización y un elevado porcentaje de ocupados bajo formas de autoempleo. Los asalariados rurales eran apenas el 44% del total y los cuentapropistas el 55%. Si bien los predios agrícolas de menos de 5 has. representan el 46% del total -algo menos que en San Carlos- presentan el más bajo tamaño medio del estrato a nivel de los Valles. La actividad primaria presenta cierto grado de diversificación -la más importante zona pimentonera, hortalizas, frutales, representando sus existencias de ganado lanar el 20% del total de los Valles. Esta característica y la evolución altamente positiva de la producción de pimiento en la década pasada incidieron en los porcentajes de población rural con necesidades básicas insatisfechas más bajo de los Valles Calchaquíes -50% en 1980.

Mientras tanto, los departamentos de La Poma, Cachi y Molinos, mostraban en 1980 las situaciones más desfavorables del mercado de trabajo de los Valles, con tasas de asalarización promedio inferiores al 50% e índices de autoempleo de magnitud casi similar. La incidencia del minifundio es en estos casos particularmente elevada -los predios de hasta 5 has. representan entre el 52% y el 75% del total. La composición de la producción primaria presenta cierto grado de diversificación -pimiento, comino, cereales y forrajeras y participación del orden del 40% en las existencias de ganador lanar de los Valles en cuanto a Cachi y Molinos; forrajeras y ganado lanar en el caso de La Poma. Sin embargo, particularmente en Cachi y Molinos, las producciones agrícolas han experimentado a lo largo de la década del 70 un marcado decrecimiento. En lo que se refiere a La Poma la escasa actividad agrícola y la producción pecuaria tendieron a estancarse. Reflejando la performance de las actividades económicas, la población con necesidades básicas insatisfechas en 1980 superaba el 80%.

Cabe recordar que la pea urbana(*) de los Valles se asienta en Cafayate y Santa María. La incidencia de la actividad industrial es diferencial en ambas economías como parcialmente lo indican las respectivas tasas de asalarización urbana -74% en Cafayate y 56% en Santa María- debido al menor tamaño medio de establecimiento y a las características más familiares de las unidades de producción de Catamarca(**), con alto porcentaje de mano de obra no asalariada. No obstante la situación se invierte si se consideran los porcentajes de población con necesidades básicas insatisfechas que en 1980 alcanzaban al 23% en Santa María y al 46% en Cafayate. Una explicación posible se vincula con la estacionalidad de la elaboración vitícola y el menor grado de diversificación de la actividad industrial de Cafayate.

Finalmente, en cuanto a las tendencias recientes del mercado de trabajo de los Valles Calchaquíes, cabe esperar que la crisis de la vitivinicultura que operó a nivel nacional avanzados los años '80, las flucturaciones de las restantes producciones destinadas al mercado y, en general la disminución de la superficie cultivada total hayan contribuido a deteriorar notablemente la inserción ocupacional de la población urbana y rural de los Valles

(*) comprende a las localidades de más de 2.000 habitantes.

(**) Lo mismo se aplica a las actividades del comercio y los servicios



IV. LA DINAMICA DEMOGRAFICA

Hacia 1980 el área concentraba aproximadamente 40.000 habitantes (1), de los cuales apenas un 27% vivía en localidades de más de 2.000 habitantes localizadas en dos de las jurisdicciones de los Valles Calchaquíes -Cafayate con 5.027 habitantes y Santa María con 5292 habitantes-.

Vinculado al escaso nivel de desarrollo económico y en particular al predominio del minifundio rural como fuente de expulsión permanente de mano de obra, la población de los Valles Calchaquíes se distingue en su evolución de largo plazo por un lento crecimiento. En relación al comportamiento de los restantes departamentos que componen las provincias involucradas en el área, el fenómeno de expulsión poblacional adquiere en los Valles el carácter de medianamente alto. No obstante prevalecen fuertes diferenciales de comportamiento entre las distintas unidades que los componen, resultando históricamente situaciones relativas más favorables para Cafayate y Santa María, ligadas ambas a producciones con inserción en la economía nacional derivadas de los subsistemas vid-vino y pimiento-pimentón respectivamente.

La evolución demográfica de los años '70, si bien significó una baja tasa de crecimiento intercensal, cercana al 13%, revela una sensible mejora respecto a la década anterior cuando la población de los Valles se expandió a un ritmo de apenas del 2% anual medio acumulativo. Los avances involucraron tanto a las áreas urbanas como rurales. En el primer caso, la tasa de crecimiento intercensal pasó del 31% en 1960-70 al 39% en 1970/80, llegando en la subzona salteña -Cafayate- al 41,4%, superior al 40,5% correspondiente al crecimiento promedio de la población urbana de Salta. En cuanto a las áreas rurales, la performance de los años '70 revirtió las ten

(1) Los 5 departamentos salteños de los Valles Calchaquíes y Santa María (Catamarca) concentraban en 1980 un total de 38083 habitantes, a los cuales debe sumarse la población de la reducida área del departamento de Tafí del Valle (Tucumán) que completa los Valles Calchaquíes y que se estima en aproximadamente 2000 habitantes. Los datos censales publicados no informan sobre la población por radio censal, que es la unidad geográfica requerida para conocer la población de interés en este caso. Consecuentemente en el análisis se supone que la población de Tafí del Valle, localizada en el área de los Valles Calchaquíes se comporta como el promedio de la asentada en las zonas salteña y catamarqueña de los Valles.

dencias al decrecimiento poblacional de la década anterior. Así es que entre 1970 y 1980 la población rural de los Valles Calchaquíes se expandió a un ritmo del 4,1% anual acumulativo frente a la disminución del 4,3% anual que la había afectado durante los '60.

La evolución demográfica relativamente favorable que prevaleció entre 1970 y 1980, aunque con intensidad diferencial, operó prácticamente en todas las jurisdicciones a excepción de Molinos -Departamento en el cual el nivel de actividad de los minifundios pimentoneros y del comino disminuyó notablemente-. Se destacan por su mayor intensidad relativa de crecimiento Santa María y Cafayate que pasaron de concentrar el 50% de la población de los Valles en 1970 al 54% en 1980 a expensas de la disminución de la participación relativa de los restantes departamentos.

El comportamiento positivo de la tasa de crecimiento de los Valles fue el resultado del aumento de la componente vegetativa, que en promedio para el área pasó del 23% entre 1960/70 al 25,8% entre 1970/80, y de la importante disminución de la magnitud de la tasa migratoria al variar de valores del -21% al -13%.

La performance departamental de la tasa migratoria del período 1970/80 observa un patrón heterogéneo. Se destacan los avances en la atracción y retención poblacional respectivamente de Cafayate y Santa María.

El departamento de Cafayate, que durante los años '60 se caracterizó por una moderada expulsión demográfica, se convirtió entre 1970 y 1980 en un nodo de débil atracción de migrantes. Además del crecimiento de su población rural cabe recordar el comportamiento altamente positivo del área urbana del departamento que superó el promedio de la provincia de Salta en la década. Especialmente la localidad de Cafayate entonces, habría operado como un escalón de destino de la emigración rural de buena parte del resto de la subzona salteña de los Valles Calchaquíes. En tal sentido debe tenerse en cuenta que en 1980 la vitivinicultura -actividad central de Cafayate- recorría aún una fase de expansión en relación a la situación predominante al final de los años '60. Asimismo, en los restantes departamentos calchaquíes salteños se verificaban signos de estancamiento en las producciones agrícolas altamente intensivas en mano de obra; favoreciendo la emigración poblacional, como lo revelan

las mayores tasas migratorias negativas en relación a 1960/70. Las mejoras en la tasa de crecimiento intercensal en estos casos fueron entonces sostenidas por la componente vegetativa, que como en el resto del país tendió a incrementarse durante los años '70.

Mientras tanto, el departamento de Santa María observó también un comportamiento favorable de su tasa migratoria que varió del -20,5% en el período 1960/70 al -6,5% en 1970/80. En este departamento cabe tener en cuenta la evolución verificada por el subsistema pimiento-pimentón, de alta intensidad de mano de obra, actividad que, libre de las restricciones que afectan al área salteña de producción, incrementó fuertemente el nivel de actividad favoreciendo así una mayor inserción de la región en el mercado nacional. La vitivinicultura, aunque de menor importancia que en Salta, acompañó también a la producción pimentonera.

Con referencia al área del departamento de Tafí del Valle -Provincia de Tucumán- integrante de los Valles Calchaquíes, la información publicada no permite su evaluación demográfica. La performance de sus producciones permitiría inferir un comportamiento similar al de los departamentos de los Valles Calchaquíes de menor desarrollo relativo.

Los comentarios realizados hasta aquí indicarían que la evolución demográfica de los años '70, a la vez que favoreció avances en el crecimiento poblacional del área bajo estudio, generó un aumento del grado de concentración de la población en torno de los departamentos de Cafayate y Santa María, en particular en sus centros urbanos. En ambos casos el fenómeno se asocia a estructuras productivas que, no obstante la fuerte diferenciación interna que observan en términos de productividad y remuneración a los factores, permiten la inserción de la región en el mercado nacional. Esta característica podría bien condicionar en medida importante posibles estrategias de desarrollo para los Valles tendientes tanto al ordenamiento de las actividades ya existentes como a la diversificación productiva, al aumento de la tasa de empleo de la población y al mejoramiento de las condiciones de vida.

La última observación adquiere importancia si se atiende a los efectos negativos que sobre la retención poblacional puede haber ejercido la crisis vitivinícola posterior a 1980, así como las fluctuaciones operadas en la producción de pimentón y comino.

Finalmente en cuanto al sistema de asentamientos del área, el mismo está constituido por núcleos de estructuras semiurbanas o rurales ligadas a campos de cultivo y separadas entre sí por áreas desérticas. Se halla estructurado a lo largo de la ruta nacional N° 40, coincidentemente con los ejes de circulación natural que presenta el medio.

Si bien la vinculación de esta área con las capitales provinciales más inmediatas ha mejorado ostensiblemente desde la pavimentación de la ruta nacional N° 68 a Salta, y de la ruta provincial N° 307, que la conecta con la llanura tucumana, la circulación interna en la subregión no es satisfactoria.

Dentro del área las mejores condiciones de accesibilidad a equipamientos más complejos, presentes en centros de mayor jerarquía corresponden al Sector Salteño de los valles, ya que el área restante -de estrecha vinculación con Tucumán- presenta mayores distancias.

PROPUESTA DE PLAN DE TRABAJO

PLAN DE TRABAJO

a) ETAPA I - Estudio Socio-Económico de los Valles Calchaquíes

INDICE TEMATICO

- I. Las tendencias socio-económicas del Area.
 - I.1. El nivel de actividad.
 - I.2. Cambios en la composición de las actividades.
 - I.3. Comportamiento del empleo y de la oferta de mano de obra.
 - I.4. Pobreza, Condiciones de Vida y Empleo.
 - I.5. Cambios en la estructura y dinámica poblacional.

- II. La evolución de las actividades económicas.
 - II.1. Recursos Naturales y Eslabonamientos Productivos:
 - Tendencias en el aprovechamiento de los recursos naturales a partir de los años '70
 - Detección de los cambios en los patrones de utilización del suelo.
 - Estrategias por parte del Estado o Sectores privados sobre recursos ya explotados o puestos en valor recientemente.
 - Aprovechamiento de los recursos naturales en relación a las actividades productivas que sustentan, a través de:
 - Comportamiento de las principales variables productivas.
 - Identificación de los agentes intervinientes. Tamaño de las explotaciones y tenencia de la tierra. Etapas y formas de comercialización.
 - Eslabonamientos agro-industriales(*):
 - Composición de la etapa primaria: agentes y participación en la producción
 - Idem etapa de comercialización.
 - Idem etapa de industrialización y distribución.
 - Relaciones inter-etápicas e inter-agentes.
 - Relaciones de precios, transferencia de ingresos.

(*) Tentativamente: vid-vino; pimiento-pimentón y otras especias -comino.

- Tendencias generales de comportamiento en el auge y la crisis. Intervención del Estado.

II.2. Las Actividades Urbanas

- Actividades Manufactureras no ligadas al sector primario: indicadores de comportamiento intercensal.
- Actividades del Comercio y los Servicios: Indicadores de comportamiento intercensal.
- Actividades del Sector Público: Mano de obra.

II.3. Nivel y composición de la oferta y demanda de empleo agrícola y urbano:

- empleo: Composición sectorial, por grupo de ocupación, por categoría ocupacional, asalariados según tamaño de establecimiento, sector, categoría ocupacional y grupo de ocupación.
- oferta: Tasas de actividad por edad, sexo y nivel de instrucción.

III. Comportamiento Territorial.

III.1. Relación entre recursos/actividades, infraestructura socio-económica y población (urbano-rural).

III.2. El comportamiento del Sistema de Centros.

- Nivel de centralidad (dotaciones educativas, salud, vivienda).
- Vinculos (redes - transporte).

b) ETAPA II - Propuesta de Desarrollo del Area

- I. Relevamiento de proyectos existentes sobre el Area a nivel de las administraciones públicas involucradas y de distintas organizaciones intermedias de la comunidad (infraestructura y actividades).
- II. Definición de objetivos específicos para el área (intervención de las respectivas autoridades provinciales).
- III. Propuestas de lineamientos de política y compatibilización institucional a nivel intersectorial/territorial teniendo en cuenta:
 - Diagnóstico del área.
 - Objetivos para el área (gobierno/agentes sociales).
 - Compatibilización institucional.

c) Tiempo de Ejecución de los Estudios.

Se prevé un tiempo total de 8 meses.

d) Meses Técnico requeridos:

8 meses técnico economista regional senior (*)

8 meses técnico profesional senior, recursos naturales/actividades primarias (**).

15 meses ayudante de investigación. (***)

(*) A contratar: 5 meses / técnico.

(**) A contratar: 5 meses / técnico.

(***) A contratar: 15 meses ayudante de investigación

INFORMACION A UTILIZAR

- Censo Nacional Agropecuario de 1988: los resultados que puedan obtenerse anticipadamente a su publicación.
- Censo Nacional de Población de 1980: datos inéditos a procesar en CFI.
- Censos Nacionales Económicos de 1974 y 1985; datos inéditos a procesar en CFI.
- Estimaciones agrícolas departamentales del período 1970-1987.
- Datos del Instituto Nacional de Vitivinicultura.
- Series de precios, producción agrícola y volúmenes comercializados (Secretaría de Agricultura, CFI, Cámaras y Asociaciones de Productores).
- Datos sobre dotación de infraestructura económica y social básica: reparticiones provinciales y nacionales.

ANTECEDENTES

Además de los estudios sobre el área de interés realizados por otras Areas del CFI, el Programa Espacios Diferenciados cuenta con antecedentes recientes sobre la mayor parte del Area a estudiar, contenidos en los estudios realizados sobre:

- Transformaciones Socio-Económicas de la Provincia de Salta a partir de los años '70. CFI, Buenos Aires, 1987.
- Caracterización Socio-Económica de las jurisdicciones departamentales de Catamarca y La Rioja. CFI, Buenos Aires, 1984.

CFI - DIRECCION DE DESARROLLO ECONOMICO Y ESTUDIOS BASICOS

AREA DE ESTUDIOS BASICOS - DOCUMENTOS DEL PROGRAMA DETERMINACION

DE ESPACIOS DIFERENCIADOS

- Doc. N° 1: Pirez, Pedro. "Modelos de Estado y Configuración Regional en Argentina 1970-1985". CFI, 1986.-
- Doc. N° 2: Duffy, Santiago. "Transformaciones Socio-Económicas de la Provincia de Santa Cruz a partir de los años '70". CFI, 1986.-
- Doc. N° 3: Brignone, J.; Corvi, M.E.; Downey, C.; Perez Barrero, M.; Sagastizabal, E.: "Transformaciones Socio-Económicas de la Provincia de Salta a partir de los años '70". CFI, 1986.-
- Doc. N° 4: Perez Barrero, María: "Transformaciones Socio-Económicas de la Provincia de Santa Fé a partir de los años '70". CFI, 1987.(Doc.Prelim.)
- Doc. N° 5: Perez Barrero, María: "Transformaciones Socio-Económicas del Area Metropolitana. Reconversión Industrial y Empleo: 1960-1987". CFI, 1987.-
- Doc. N° 6: Caminos, J.; Castillo, P.; Delgobo, A.; Levín, S.: "Análisis de la Actividad Azúcarera". CFI, 1987.-
- Doc. N° 7: Caminos, J.; Castillo, P.; Delgobo, A.; Giosa, N.; Levín, S.: "Análisis de la Actividad Lanera". CFI, 1987.-
- Doc. N° 8: Corvi, M.E.; Perez Barrero, M.: "Estudio Integral de los Valles Calchaquís: Propuesta de Desarrollo. Propuesta Preliminar de Estudios". CFI, 1988.-
- Doc. N° 9: Brignone, J.; Corvi, M.E.; Downey, C.; Duffy, S.; Perez Barrero, M.: "Transformaciones Socio-Económicas de la Provincia de Río Negro a partir de los años '70". CFI, 1988.-

- Doc. Nº 10: Perez Barrero, María. "El Empleo en Microestablecimientos. Propuesta Preliminar de Estudios". CFI, 1989.-
- Doc. Nº 11: Corvi, M.E.; Perez Barrero, M.: "Regionalización del Empleo. Líneas metodológicas para una regionalización de las condiciones de inserción ocupacional de la población a partir de datos censales". Presentación Seminario CIC - Centre Nationale de la Recherche de Francia. CFI, 1989.-
- Doc. Nº 12: Rojze, Adrián. "Expansión de la Frontera Agrícola en el Norte Argentino: 1970-1987". CFI, 1989.-
- Doc. Nº 13: Perez Barrero, María: "Contexto Nacional y Planificación Provincial". CFI, 1989.-
- Doc. Nº 14: Perez Barrero, María. "El Análisis del Empleo a partir de datos de la Encuesta Permanente de Hogares". CFI, 1989.-
- Doc. Nº 15: Brignone, J.; Corvi, M.E.; Downey, C.; Duffy, S.; Perez Barrero, M.: "Transformaciones Socio-Económicas de la Provincia del Chubut a partir de 1970". CFI, 1989.-